

*Primer Informe de Investigación*

**“Impacto de la ley de Participación Popular en el  
proceso organizativo de Villa Sebastián Pagador”**

**Investigadoras/or**

Renato Choque

Fabiana Morales

Viola Schlichting

Lidia Serra

Escarlet Torrico

Carmen Guardia

***Programa de Poder Local. UNITAS/CEDIB***

***Villa Sebastián Pagador-COCHABAMBA.***

**Fecha: 15.09.2003**

## ÍNDICE

<b>I. Contexto del área de estudio.....</b>	<b>3</b>
1.1. Historia del barrio Villa Sebastián Pagador.....	3
1.2. Contexto Histórico de la Ley de Participación Popular.....	5
<b>II. Criterios Metodológicos.....</b>	<b>9</b>
2.1. Metodología de Investigación.....	9
2.2. Alcances y Limitaciones.....	10
<b>III. Aspectos Políticos y Culturales del campo priorizado.....</b>	<b>12</b>
III. A. Los Aspectos Políticos.....	12
1. Aproximación al ejercicio del poder en el barrio.....	12
-Ambigüedad de los “poderes ocultos”: los loteadores.....	12
-Los valores de las bases y la legitimación de los dirigentes.....	14
-Los procesos sociales y los cambios en la participación social.....	15
2. Poderes externos y sus mediaciones: la articulación con el estado.....	18
-El interés de los partidos políticos. los/as votantes de la villa.....	18
-La Participación popular, ¿nos sirve?.....	19
-La articulación con el estado, ¿a quién fortalece?.....	21
III. B. Los Aspectos Culturales.....	22
-Percepciones de Cultura.....	22
-Fiestas Tradicionales.....	24
-Religiosidad.....	24
-Sincretismo.....	25
-Género.....	25
-Generación.....	26

## **I. Contexto del área de estudio**

### ***1.1 Historia del barrio Villa Sebastián Pagador***

La fundación de Villa Sebastián Pagador se remonta a 1977.

Un grupo de emigrantes provenientes de la región de Oruro, en su mayor parte de las provincias, se establece en esta zona ubicada a 5 Km. al sudeste de la ciudad de Cochabamba.

Desde entonces se da un crecimiento demográfico y urbanístico constante.

Se puede percibir tres períodos relacionados a su historia:

**1977-1985** Crecimiento caótico e ilegal. Surgimiento de las primeras organizaciones. Actividad incontrolada de loteadores y surgimiento de la Cooperativa Multiactiva Sebastián Pagador.

**1985-1990** Nace la “Junta Cívica Central” o “Consejo de Desarrollo” a partir de un cuestionamiento a las acciones y representatividad de aquella Cooperativa, fundada por loteadores.

**1990- 2000** Realización del Primer Taller Zonal de toda Bolivia en Cochabamba, precisamente en esta villa. Creación de la Casa Comunal Nº 14. Implementación de la Ley de Participación Popular. Mayor crecimiento demográfico y urbanístico.

**En la actualidad** Freno en los últimos tiempos del crecimiento urbanístico. Debido a la recesión económica, no es fácil vender un lote.

Existen 19 Organizaciones Territoriales de Base que conforman el Distrito 14 – Villa Sebastián Pagador. Estas OTB's son: Primer Grupo, Segundo Grupo, Tercer Grupo, Doce de Octubre, Alto Sebastián Pagador, Santa Fe, Entre Ríos, Barrios Unidos, Central Itocta, Alto Mirador, San Andrés, Trafalgar, Integración, Nuevo Milenio, Alto de la Alianza, Bella Vista, S.P.R., y Villa Urkupiña. Según el Plan Estratégico de Desarrollo de Cochabamba existen alrededor de 47.000 habitantes, pero en el último Censo realizado por el I.N.E. sólo se han censado 21.700 habitantes.

Con referencia a los servicios básicos, existen dos redes privadas de agua y un sistema de aprovisionamiento a través de carros cisterna. El alcantarillado es inexistente. El barrio cuenta en su mayor parte con electricidad y sistema

telefónico. El aseo es resuelto gracias al trabajo de una microempresa del mismo barrio. Villa Sebastián Pagador posee en la actualidad dos centros de salud, varios centros educativos, iglesias evangélicas y católica, mercados, sindicatos de transportistas y de otros gremios y varias otras asociaciones e instituciones, como por ejemplo la Asociación de Conjuntos Folclóricos y varias ong's.

La ocupación de sus habitantes se distribuye de la siguiente manera: la mayor parte se dedica al comercio pequeño, también a la construcción, confección de ropa, empleados públicos, transporte, artesanía, y otros.

El origen de los actuales pobladores es diverso; en mayor proporción provienen de los departamentos de Oruro, La Paz y Potosí, en menor proporción del Chapare Tropical y del Valle Alto de Cochabamba, inclusive en otra mínima cantidad de Sucre y otras latitudes.

La forma de organización de estos personajes cambiaba a medida que fue emigrando más gente desde la ciudad de Oruro (especialmente personas que se dedicaban al comercio). Por las entrevistas sabemos que muchos de los dirigentes de los primeros tiempos, Benedicto Veliz, Aurelio Pérez, Demetrio Mamani, también cumplían el papel de loteadores, aspecto por el cual se dotaban de poder, con un elevado índice de corrupción de estos y diferenciaba un grupo social de otro.

A medida que pasaba el tiempo algunos pobladores recibían más apoyo y capacitación, sobre todo de organizaciones no gubernamentales, lo que les permitió lograr mayor participación en sus respectivas organizaciones y hacer frente a los principales dirigentes e intentar terminar con aquella sumisión; adquiriendo roles de nuevos dirigentes. Mas aún cuando se implantó la L.P.P. estos nuevos dirigentes tenían más relación con los partidos políticos o con las alcaldías, lo cual parecía que iba a suponer una mayor ayuda para la ejecución de nuevos proyectos para la comunidad.

Estos primeros y preliminares resultados obtenidos sobre la instauración de la Ley de P.P., parecen indicar que tuvo consecuencias negativas y también positivas; uno de los aspectos negativos más relevantes que se introdujo con la P.P. fue la separación de los participantes comunales con su organización, ya que antes

funcionaban como un solo grupo y ahora mínimo son 19 grupos (cada OTB); uno de los aspectos positivos parece que se vio en la posibilidad de obtener mayor ayuda económica para la elaboración de proyectos a favor del barrio.

En la actualidad aún existe discordancia entre los dirigentes iniciales y actuales sobre la implementación de la P.P.

## ***1.2 Contexto histórico de la Ley de la Participación Popular***

La Ley de Participación Popular se promulgó en el año 1994. Para llegar hasta este punto, hay que tomar en cuenta dos etapas históricas:

### **1. La vieja lucha por la Descentralización**

La república boliviana se fundó como un estado completamente centralizado. El primer centro fue Sucre por su cercanía a las minas y después Potosí donde vivían los barones del estaño, y finalmente La Paz, donde se forma y se concentra el ejemplo de un centralismo estatal y comercial al mismo tiempo. Aunque muchas de las empresas mismas se encontraban fuera de La Paz, como por ejemplo en Potosí, la mayoría de las empresas tenía sus oficinas en La Paz por estar cerca de la administración, y como las empresas tenían que tributar en donde tenían su sede, la gran parte del dinero se quedaba en La Paz. La distribución de este dinero no se reguló por población o grado de pobreza, sino de manera arbitraria.

Desde el comienzo de la república, hubo focos de resistencia contra el Centralismo. A principios del siglo XX, en Santa Cruz nace un movimiento anticentralista bajo Andrés Ibáñez: Surge la idea de un estado federalista con rasgos bastante socialistas como alternativa al centralismo.

Después de la Guerra del Chaco y hasta la Revolución del '52, surge una corriente nacionalista que pide la integración de las diferentes regiones del país. Con la integración económica de Santa Cruz (antes la economía estaba muy centrada en los Andes), entra la voz anticentralista del Comité Cívico de Santa Cruz. En los años 60, la mayor parte del petróleo en el país es de procedencia cruceña, pero va por completo para La Paz. Por ese motivo, la gente se une y se inicia una lucha

para que el 11% de las regalías de petróleo (producción boca de pozo) se quede en Santa Cruz. Ese fin se consigue, hecho que forma la base para el crecimiento económico de Santa Cruz. Al mismo tiempo, se va generalizando un sentimiento anticentralista. A principios de los años 90, en el gobierno de Jaime Paz Zamora (MIR), este sentimiento anticentralista cobra mucha fuerza y se fundan los otros comités cívicos de las diferentes regiones del país, exigiendo la descentralización con más fuerza y con un componente más político: ya no solo administrativo, por ejemplo, quieren que los prefectos sean elegidos por la gente. Las polémicas sobre el tema de la descentralización se hacen más fuertes. En el '91/'92, el entonces socialista (PS1) Carlos Hugo Molina, en un taller organizado por ILDIS, expone que hay que tener cuidado ya que la descentralización exigida tiene el peligro de crear nuevos centralismos locales. Dice que hay que apuntar a los Municipios en vez de los Departamentos, es decir, una descentralización vía Municipio y no Departamento. En el año '93, el gobierno de Sánchez de Lozada (MNR), no quiere el Federalismo, si una descentralización administrativa, pero no política, pues se teme que eso lleve a una desintegración nacional, y empieza a hablarse de Participación Popular

## **2. El modelo neoliberal**

En el '85, Jaime Paz Estenssoro inicia el modelo neoliberal en Bolivia con el apoyo de instituciones financieras internacionales como el Banco Mundial, que le advierte que la aplicación de este modelo trae consecuencias sociales graves que llevan a la movilización de la gente, y para contra restar esto se crea el Fondo Social de Emergencia (FSE). En el gobierno de Jaime Paz Zamora se vio que el FSE era insuficiente y se crean nuevos fondos: Fondo de Desarrollo Campesino, Fondo Nacional de Desarrollo Regional, Fondo Indígena, Fondo de Medio Ambiente. Estos fondos se entienden como medidas que legitiman el modelo e igualmente para prevenir las consecuencias y conflictos sociales que surgen con una política de orientación neoliberal.

En el '93, Gonzalo Sánchez de Lozada es presidente de la república con un gobierno bastante centralista. Lleva a cabo la privatización de las empresas públicas (capitalización) y de la seguridad social, y al mismo tiempo, como los

fondos siguen siendo insuficientes, diseña una serie de medidas para paliar las consecuencias de la aplicación del modelo y legitimarlo; una de estas medidas se cobija bajo las palabras Participación y Popular. Con la Ley de Participación y Popular, Sánchez de Lozada intenta resolver de un solo golpe, por un lado la voz cada vez más alta de la descentralización política (liderada por el Comité Cívico de Santa Cruz), por otro los conflictos sociales que surgen de la aplicación del modelo neoliberal. Así, Goni logra debilitar el movimiento cívico a través de una descentralización vía municipal y una centralización, al mismo tiempo: La descentralización es básicamente administrativa, pero en términos políticos, el poder sigue siendo ejecutado de manera centralista por el presidente de la República, creando la figura de las Superintendencias, en donde se centraliza todo el poder. En cuanto al aspecto económico, el gobierno central se queda con el 75% de los impuestos al igual que antes de la ley. Pero con la Ley de Participación Popular se descarga de la responsabilidad de la educación y la salud, que recae en los Municipios. Antes de la Ley de Participación Popular, el 5% era repartido a las Universidades, el 10% a las Corporaciones de Desarrollo (p.e. CORDERO), y el 10% a las capitales de los Departamentos. Con la Ley de Participación Popular, igualmente el gobierno sigue manteniendo su 75% y el 5% va a las Universidades, la variante es que el otro 20% es repartido a los Municipios pero bajo criterio de población, que en los hechos supone igualmente que los centros urbanos se quedan con la mayor parte de los recursos y al campo no llega casi nada. (En el Censo 2001, mucha gente de Villa Sebastián Pagador se censó en sus comunidades de origen). Igualmente, con la Ley de Participación Popular queda a decisión de cada Municipio si los recursos propios además de los recursos de Coparticipación Tributaria (que llegan desde el gobierno nacional), serán usados de acuerdo a los estatutos de la Ley de la Participación Popular o si se quedarán a disposición de la Alcaldía. Este es el caso de la Alcaldía de Cochabamba, que solo utiliza la Coparticipación Tributaria para formular los POA's y no los otros recursos de los que dispone.

Igualmente, a través de la Ley de la Participación Popular el estado logra presencia en el espacio físico, en el territorio, porque a través de los Municipios y vía partidos políticos, está presente donde antes no estaba.

Con el modelo neoliberal, el estado se convierte en el garante de la seguridad jurídica, donde las leyes, y en este la L.P.P. es homogeneizadora, aunque en teoría se respetan usos y costumbres (cultura), en la práctica se aplica lo mismo a un beniano que a un poblador inmigrante altiplánico de Villa Pagador, y eso suprime la diversidad y la heterogeneidad. Se concibe una participación popular que es la misma para todos y que nos obliga a todos a ajustar a ella nuestras conductas diversas.

## **II.- Criterios Metodológicos**

### ***2.1 Metodología de Investigación***

Lo más destacado ha sido la conformación de un equipo multidisciplinario para enriquecer la discusión desde distintos puntos de vista. Este equipo está formado por tres investigadores (un egresado en filosofía y estudiantes de antropología y de sociología), con el apoyo del equipo del CEDIB. La investigación se desarrolló a través de la planificación de actividades de acuerdo a un cronograma de trabajo y estructurando los instrumentos a emplear en esta primera etapa. Para ello recurrimos a una fuente de información primaria (entrevistas a ex / y actuales dirigentes y loteadores (fundadores) de la comunidad de Villa Pagador, intentando rescatar el rol importante que tuvo que jugar y juega la mujer en la organización. Y como fuente secundaria la observación participativa de grupos existentes, en este caso la OTB primer grupo con una sus actividades como ser el Foro Debate ¿Quiénes somos los Pagadoreños/as?, donde se obtuvo algunos datos de aspectos de cultura y política.

También se realizó un pequeño taller del equipo de investigadores y del CEDIB con Rafael Puente para hablar del contexto histórico en que se da la Ley de P.P.

Se asistió a un taller de la Red de Instituciones de la Zona Sudeste donde cada institución exponía cómo entendían la ley, para la organización de actividades en la zona entorno a esta problemática.

La predisposición de los pobladores, en especial las personas entrevistadas, nos brindaron apoyo de manera espontánea y amigable; pero quisimos hablar con los supuestos loteadores, que iban saliendo a medida que avanzábamos en las entrevistas, y fue claro como no querían hablar y se pasaban “la pelota” los unos a los otros. Con los entrevistados, se pudo notar las inquietudes de ellos en esta investigación. Las dudas fueron aclaradas en el desarrollo de la investigación. Es importante mencionar que estas aclaraciones se las realizo de manera personal, con lenguaje claro sobre los objetivos de la investigación para evitar confusiones posteriores que ya se presentaron anteriormente con otras investigaciones ajenas.

## **2.2. Alcances y limitaciones**

Esta investigación se desarrolla en “Villa Sebastián Pagador”, zona sudeste de la ciudad de Cochabamba. Realizando un primer análisis de los diferentes factores que se dieron en el transcurso de la creación / fundación de la Villa, su organización, su política, su cultura, resaltando la Ley de Participación Popular y su implementación en esta zona.

En el aspecto *político* tomamos como marco de referencia la forma de organización desde un previo (dentro de su comunidad de origen o en la mina), pasando por un antes de la Ley de Participación Popular y un ahora, ya en Villa Pagador.

En cuanto al aspecto *cultural*, rescatamos los puntos de *género* y de *generación* como valores, ya que la presencia de las mujeres dentro las organizaciones originarias y las de ahora, parece que desempeñaron un papel importante pero también invisibilizado en la historia, es el caso de la señora Elizabeth Flores, quien desde un principio resalta su papel de dirigente dentro de las minas, impulsando el trabajo de las mujeres y así tomar mayor participación frente a los varones. Una vez que se asentó en la Villa, continuó desempeñando el trabajo de dirigente aún

con la implementación de la Ley P.P. El día hoy continúa trabajando con mucho orgullo por su barrio y es dirigente de la OTB Primer Grupo.

En cuanto al aspecto sociocultural, rescatamos el apoyo de las ong's, como también los momentos de encuentro con su cultura y costumbres, sin olvidar la influencia de las religiones, la católica y las evangélicas, la UCE con más influencia en la formación de valores, éticos y morales y la colaboración en la implementación de métodos de organización en el barrio. La mayoría de los dirigentes eran miembros activos de esta religión. El papel que desempeñaban estos dirigentes como pastores también les ayudaba a tener respeto ante los demás y a tener una visión más integral de los problemas.

Durante esta primera etapa de la investigación, no hemos notado mucho la relación de los fundadores con el estado- gobierno; ellos destacan que la villa se levantó del valor y esfuerzo de cada uno y una de los que ahora viven y del recuerdo de aquellos que vivieron.

Lo que ha sido importante rescatar es la figura de ese loteador "estimado" por su rol de "gestor de la vivienda propia" relacionado, creemos, con la importancia cultural de la tierra, de poseer tierra y que, acá en lo urbano, es el lote, el lotecito, "aunque no tenga luz, ni agua" (Cf. Alcides).

Igualmente rescatamos lo que nos cuenta Alcides Flores de la importancia en su comunidad de origen, de la figura/autoridad del "jilakata" y cómo Serafín relata que en los primeros tiempos de la fundación de la villa, "los dirigentes no sólo se ocupaban del asunto de los lotes, sino del asunto de cómo organizarse, cómo debe ser un barrio, y también de preceptos morales, ética y teologías".

En el tema de participación Serafín Ajhuacho comenta." Para el gobierno pareciera una cosa nueva, algo creado por ellos o inventado por ellos: la participación. Pero nosotros mejor participación habíamos hecho, ¿no?", y añade "y más bien toda la participación pues nos ha dividido, las federaciones han politizado, y de esa manera van perdiendo la identidad de lo que es el barrio Sebastián Pagador".

Don Serafín también nos cuenta: "cuando la P.P. llegó, aquí nadie conocíamos lo que es la P.P.... y hasta ahora algunos no sabemos, ¿por qué? porque no está arraigado en nuestra cultura".

### **III. Los aspectos políticos y culturales del campo priorizado identificados**

#### ***III. A. Los aspectos políticos***

##### **1. Una aproximación al ejercicio de poder en el barrio**

-La ambigüedad de los “poderes ocultos”: los loteadores

Algunos de los entrevistados hablan sobre unas jerarquías bien marcadas en el barrio que surgen de un “poder oculto” (según Alcides Flores) de un grupo de “dirigentes tradicionales” (Elizabeth Flores Colque), también llamados dueños o loteadores por el hecho de que parece que su poder empezó a partir del sistema de amortizaciones de los lotes en el barrio. El entrevistado Honorato Chambi relata que había un mal manejo de los loteadores y que los demás vecinos, como él mismo, no entendían el procedimiento de los trámites para regularizar los lotes. Los loteadores vendían lotes duplicados y hasta tres veces, y no entregaban los papeles oficiales a los nuevos dueños. Como nos cuenta el entrevistado Alcides Flores, la gente recién llegada del campo no entendió la necesidad de tener papeles oficiales para sus lotes, y es solo después que se entera que sí es necesario tener esos papeles para poder sacar un pequeño crédito del banco, por ejemplo.

Honorato Chambi presenta una imagen ambivalente del grupo de los loteadores. Dice que en algunos aspectos, sí que han servido al pueblo, como por ejemplo en su preocupación por el agua y la educación. Sin embargo, más habla de sus “pecados”: aparte del mal manejo de la venta de los lotes, dice que loteaban sin dejar cesiones para áreas verdes, sacaron multas, y no hicieron rendición de cuentas en varios casos, por ejemplo, cobraron el doble a los pobladores para la electrificación. Elizabeth Flores Colque menciona esas mismas fallas de los loteadores. Hablando de los tiempos de la UDP y como se organizaba la gente para conseguir la comida, dice que ahí igual algunos cuantos se quedaron con el dinero de la gente. Honorato Chambi confirma eso diciendo que fueron los loteadores los que se quedaron con el dinero de la gente y no les entregaron los alimentos a todos.

Alcides Flores, en cambio, no ve ningún lado positivo del papel de los loteadores. Está consciente del hecho de que han contribuido en cosas del agua, de la educación etc., pero lo ve más bien como una prueba que las instituciones que se fundaron pertenecían en realidad a unas dos o tres personas. Igualmente, Elizabeth Flores Colque comenta de los intentos de privatizar las escuelas como un cambio negativo que fue iniciado por el grupo de los loteadores. De hecho, el autotransporte en Villa Pagador es un espacio ocupado por los loteadores, desde el cual controlan la actividad política de la villa con el fin de evitar que ingresen nuevas líneas de transporte, lo cual afectaría a sus intereses económicos. Según Alcides Flores, el poder de los loteadores está transmitido por una corrupción tremenda. Dice que los loteadores fueron regalando lotes a la gente para que sea dócil en cuanto a las políticas del barrio. También dice que ya a los dos o tres meses de la introducción de la L.P.P., los dirigentes eran comprados por los loteadores. Dice que por ese motivo la gente quiere ser dirigente y que hay una pelea terrible para ser dirigente.

A fines de los años 90, fue matado un dirigente en Villa Pagador, y dice Saisari que su muerte tenía que ver con unos 1000 dólares que fueron repartidos desde la "Línea P" hacia los dirigentes para que éstos destruyan la protesta (movilización) de la gente para que entren más líneas. Dice que el dinero no llegó a todos los dirigentes sino que se quedó con unos cuantos, y por demás irregularidades, se mató a este dirigente.

El entrevistado Pablo Jaimes relata algo directamente contradictorio a la narración de Chambi y Flores y dice que toda la organización inicial en el barrio se desarrollaba en el marco del respeto mutuo, de la democracia y transparencia en el manejo económico. Las razones para relatar así las cosas parecen obvias cuando uno toma en cuenta que Jaimes se considera amigo de los loteadores Demetrio Mamani, Aurelio Pérez, Benedicto Veliz y que pertenecen a la misma iglesia evangélica UCE.

Desde el punto de vista de Honorato Chambi, últimamente los loteadores perdieron credibilidad por sus fallas y se repliegan en el anonimato. Solo Dionisio Ala "sobrevive" como dirigente de Transporte de la "Línea P". Alcides Flores en

cambio opina que sigue existiendo el poder oculto de los loteadores en el barrio hasta hoy en día. Según él, los loteadores tienen el apoyo de la gente, porque para los inmigrantes es lo máximo tener un lote en vez de tener que vivir de inquilino, no importa si hay agua por ejemplo, y por eso lo estiman mucho al loteador.

De los seis entrevistados, sólo uno no mencionan el papel de los loteadores para el barrio: Serafín Ajhuacho, que ha estado en el barrio desde los principios y que tiene una perspectiva más cultural y en lo político, se concentra más en las consecuencias del modelo neoliberal

### -Los valores de las bases y la legitimación de los dirigentes

Alcides Flores relata que hasta el '90 más o menos, seguían con la autoridad del "jilakata" de su comunidad de origen (Aymará): cada uno tenía que asumir este papel, como pareja, por un año. En la comunidad de origen, el jilakata se ocupaba de cuidar la tierra, el agua, pero también a las personas. Como relata Serafín Ajhuacho, los dirigentes en esa época temprana no solamente se ocupaban del asunto de los lotes, por ejemplo, sino también del asunto de cómo organizarse, cómo debe ser un barrio, y también de aspectos de moral, ética y teologías. Esta forma de dirigencia parece que se ha perdido en el terreno político organizativo, pero sigue manteniéndose en la organización de la Copa de Oruro la rotación de cargos, donde cada año otra provincia tiene que ocuparse de la organización. Santiago Saisari relata que en sus tiempos con el sindicato, los dirigentes estaban más con las bases y se ocupaban más de los valores de la gente todavía. Al mismo tiempo, critica como los dirigentes en las minas han defendido a "los más vagos". Saisari ve una conexión entre la falta de respeto hoy en día de los dirigentes hacia sus bases, y la falta de respeto y miedo de los jóvenes a sus padres y a la misma cultura de sus padres. Le parece que hay una pérdida de valores pues los jóvenes tienen "asco de sus padres cuando son muy tradicionales". Según él, esta pérdida de valores surge del hecho de que las autoridades de hoy en día no se ocupan del tema de los valores propios.

En cuanto a la corrupción, relata que él mismo ha tenido que renunciar a su puesto de presidente del Consejo Distrital porque dice que había recibido un

pantalón, una camisa y un celular del administrador de la Casa Comunal<sup>14</sup>, y que éste le había reclamado esto públicamente posterior a un reclamo que Saisari le hizo acerca de recursos que el administrador había sacado de la “Línea P”. Dice que en sus tiempos en el sindicato, la ayuda del estado, que entonces venía en alimentos de cupos, igual que ahora no llegaba a todos. Algunos dirigentes se lo agarraban y lo vendían en el mercado para quedarse con el dinero.

En cuánto a la formación como dirigente, dice que antes los dirigentes eran simplemente los que hablaban más en las reuniones, “mientras que hoy son más formados como políticos”. Él recibió su formación como dirigente en los años '80 a través de su experiencia en el sindicato, después había una ONG de Bélgica que les enseñó sobre la lucha sindical, dice que de eso sigue teniendo sus principios. También habla de una organización llamada CIAC (Centro de Investigación y Apoyo Campesino) que era afiliado con el MBL. Elizabeth Flores Colque relata que recibió su formación como dirigente por el Club de Madres a través de una ONG llamada CeProMin (Centro de Promoción Minera), y también, más adelante ya como pobladora del barrio con otras ong's.

#### -Los procesos sociales y los cambios en la participación social

Todos los entrevistados hablan de manera positiva sobre la participación en el barrio en un principio. Muchos la ven vinculada con los valores culturales que habían traído los primeros pobladores desde sus comunidades de origen alrededor de Oruro y que se fueron destruyendo por mayor migración de gente nueva y también por las intervenciones del estado. Dice Serafín Ajhuacho: “Para el gobierno pareciera una cosa, algo creado por ello o inventado por ellos: la participación. Pero nosotros creo que mejor participación habíamos hecho, ¿no?, y más bien toda la participación pues nos ha dividido, las federaciones han politizado, y de esa manera va perdiendo la identidad de lo que es el barrio Sebastián Pagador.”

Según la narración del entrevistado Alcides Flores, la participación fue dividida desde un principio: existían paralelamente la Junta Vecinal y la Cooperativa Vivienda Sebastián Pagador/ Cooperativa Multiactiva Sebastián Pagador, que según Flores, hasta hoy en día es un órgano manejado por los loteadores (¿?).

Honorato Chambi relata que la Cooperativa fue creada por los loteadores, sin la venia de los vecinos, quienes aparecieron como socios de esa Cooperativa sin haber sido consultados, encima exigidos a formar y aportar tres bolivianos. Chamba dice: “fue cierta forma de dictadura”.

Como nos cuenta Alcides Flores, la protesta contra el poder de los loteadores parece ser un elemento clave para la organización de una nueva generación de dirigentes, pues para protestar contra el hecho que los loteadores les “robaron harta plata” a sus padres, un grupo de jóvenes se organizó como “Consejo de Desarrollo de Sebastián Pagador”. El motivo de esa organización se deshizo por una intervención de la Alcaldía, que quería replicar la experiencia exitosa realizado por el MBL en Sucre, como comenta Honorato Chambi: La Alcaldía les hizo fundar el taller zonal a los jóvenes del Consejo de Desarrollo, prometiéndoles que iban a ponerlos presos a los loteadores como consecuencia, algo con que no cumplió la Alcaldía por miedo o obediencia a los loteadores. Flores dice que ahí se dieron cuenta los jóvenes que para las personas que se confrontaron con los loteadores había dos opciones: o dejarse comprar por los loteadores (ve: corrupción), o irse del barrio. Elizabeth Flores Colque cuenta que había amenazas de parte de los loteadores hacia los que no se callaban, a su propio marido le habían dicho “quiere lote o le matan” cuando él quería viajar a La Paz para hacer un convenio en el esfuerzo de que el colegio Fe y Alegría no se vuelva colegio particular a mano de lo loteadores. Su marido viajó igual y no le pasó nada al final.

Parece que hasta el '90 más o menos, cuando llegó una nueva ola de inmigrantes, había asambleas cada domingo. La entrevistada Elizabeth Flores Colque relata que estas reuniones iniciales fueron manejadas por los loteadores, y todo se trataba de los lotes. Pablo Jaimes dice que las reuniones se realizaban especialmente después del culto. Honorato Chambi cuenta que retraso o falta ocasionaba pago de multas. Subraya la “dureza” de los dirigentes, que, por ejemplo, pusieron un plazo de un año para que los nuevos vecinos construyan sus casas. Dice que esta actitud fue muy importante para el nacimiento de la urbanización. Relata que en esa época, cada domingo los vecinos debían acudir portando machetes, picota o azadón, para realizar trabajos comunales. Estos

trabajos se realizaron en el primer grupo, tres o cuatro meses después se formó el segundo y después el tercer grupo. Como también relata Alcides Flores, en ese entonces había un solo dirigente para todo el barrio, aunque cada asamblea tenía un dirigente también. Dice que estas asambleas fueron un evento social, llegaban familias enteras para pasear, charlar, reunirse, incluso para jugar fútbol. A partir del '89, cuando ya se había fundado el Consejo de Desarrollo en el cual los loteadores no podían participar, dice que las reuniones se llevaban acabo de noche. Con la migración aumentada alrededor del '90, dice que la gente construyó sus casas con muralla y se perdió un sentido comunitario. Dice que a pesar de que antes de la migración del '90 no había tanta discriminación en cuanto al nivel de ingreso o formación de la gente para que puedan participar y hablar en las reuniones, después del '90 solamente hablan ciertos grupos en las reuniones y ya no es tan abierto para todos/ todas. Después de la introducción de la L.P.P., dice que los dirigentes ya tienen sus elegidos que van a opinar en las reuniones. Elizabeth Flores Colque relata que cuando se organizó el agua potable, entraron los loteadores al directorio, pues ya eran “acostumbrados (...) a no dejar participar, uno aquí otra allá se paraban para opinar, y uno siempre tenía miedo a veces”, “era un grupito de rosca”.

Santiago Saisari y Elizabeth Flores Colque cuentan de la movilización social en sus tiempos en el sindicato. Saisari dice por ejemplo que aunque simpatizaba con la UDP, igual organizaba un bloque contra la corrupción, porque las bases lo querían. Elizabeth Flores Colque relata que aproximadamente en el '82/83, los sindicatos organizaban una caminata en Oruro protestando contra la baja del estaño y de los sueldos, apoyando a la COMIBOL, dice que también las minas privadas participaban, después la ONG CeProMin (Centro de Promoción Minera) y los Universitarios de Oruro. De la historia de Villa Sebastián Pagador, Pablo Jaimes da un ejemplo del poder de presión de la gente del barrio, aún antes que el barrio fue reconocido oficialmente: cuenta que una vez concluida la obra de establecer una escuela en el barrio, solicitaron a las autoridades municipales y bajo presión consiguieron tres items. Alcides Flores relata que antes de la migración del '90 y de la Ley P.P. la gente tenía mucha fuerza pues estaban bien

unidos, y parece que la presión de la gente tenía mucho poder, pues por ejemplo una vez llegó el Alcalde Manfred a la una de la mañana porque se lo habían exigido. Alcides Flores y Santiago Saisari cuentan como la gente ha conseguido que entren más líneas aparte de la Línea P, “parece que hasta 15.000 personas estaban marchando en la calle” y esa presión de la gente fue tan fuerte que a pesar de los intentos de los dueños de la Línea P por destruir la protesta y movilización de la gente, se consiguió que entren las demás líneas de transporte a Pagador. Saisari también comenta de la protesta de la gente contra él mismo, dice que estaban marchando dos veces frente a su casa reclamando que él como presidente del Consejo Distrital no quería apoyar la fundación del Taxi Oruro. Por la presión de las bases, al final todos los dirigentes de las diferentes OTB’s firmaban en contra de él y tuvo que renunciar a su puesto.

## **2. Poderes externos y sus mediaciones: la articulación con el estado**

- El interés de los partidos políticos: los votantes/as de la villa

Pablo Jaimes y Honorato Chambi dicen que en un principio del barrio, como solamente había muy poca gente, “ningún partido se asomaba por acá”. Al mismo tiempo, Pablo Jaimes relata que solicitaban a las autoridades municipales una vez que se había concluido la obra de una escuela, y que obtuvieron tres items para maestros. En contrario, Alcides Flores dice que desde un principio, los loteadores tenían relaciones con los partidos políticos, dice que siempre pertenecían al partido que estaba en el poder, pues era necesario tener buenas relaciones con los políticos para vender los lotes etc. Sospecha que hay un convenio entre la Municipalidad y los loteadores, parecido al convenio que tenía el Consejo de Desarrollo con la Municipalidad al fundar el taller zonal. Santiago Saisari dice que la organización ahora, después de la introducción de la L.P.P. “es más política que antes”, que cuando llegó al barrio en el '93 había menos relación con los partidos políticos, y más con el gobierno, por ejemplo a través del programa CORDECO. Dice que ahora hay más relación con partidos políticos, y hay más corrupción. Dice que muchos de los dirigentes “han caído por esta trampa”. Dice que los dirigentes de ahora “aman a sus partidos, no hay convicción sindicalista”.

Elizabeth Flores Colque dice que aunque sí que los políticos están más a la pesca de los dirigentes desde la introducción de la L.P.P., también se reclama más sobre la corrupción.

Honorato Chambi dice que los dirigentes actuales son más divididos por la política. Dice que hay una hegemonía del NFR que ocasiona divisiones y encubre presupuestos. Ve la relación con los partidos políticos como un “virus (...) de la política politiquera” que “va corroyendo trágicamente la salud e integridad de esta heroica y sacrificada colectividad pagadoreña”.

#### -La Ley de Participación Popular, ¿nos sirve?

Todos los entrevistados están de acuerdo de que la ley trajo mucha desintegración y separación en la Comunidad por la división en los OTB. Como dice Honorato Chambi: “La L.P.P. en vez de unirnos y hacernos más fuerte, nos ha dividido, tal como reza aquella consigna ‘divide para reinar’ “. Algunos dicen que la ley en si es buena, pero no se maneja correctamente. Por ejemplo, Honorato Chambi dice que si la ley se manejase correctamente, hasta habría recursos propios, y no sólo los de la P.P. Santiago Saisari dice que hay una falta de conocimiento práctico para aplicar la ley, que las aplicaciones fallan y se distorsionan políticamente. Otros dicen que la ley tiene un nombre bonito, pero que desde un principio solamente ha hecho daño al barrio. Por ejemplo, Alcides Flores piensa que la L.P.P. es lo peor que podía haber pasado porque ahora hay demasiado dirigentes en el barrio y cada uno se preocupa por sus propios grupitos y pierden el sentido comunitario. Dice que desde que se ha introducido la L.P.P., ha aumentado la corrupción pues la organización se ha vuelto más dependiente. Igualmente, Santiago Saisari se pone a hablar sobre la corrupción, dice que en el comité de vigilancia hay licitaciones entre amigos, corrupción y falta de documentos.

Adicionalmente, Alcides Flores nos comenta que antes de la ley había más organización contra los loteadores y que la gente tenía más fuerza porque actuaban de forma más unida, tomaban más decisiones juntos. Aunque no está cierto si la alcaldía o el estado tenían ciertas intenciones al introducir la L.P.P. desde un principio, dice que le parece que ahora si saben muy bien que la ley sirve para que la gente no proteste y saben manejarlo muy bien. Dice que antes

todas las obras se realizaban con el dinero de la gente y que la gente se ha vuelto más floja por la L.P.P. De manera parecida, Serafín Ajhuacho opina que ahora ya no hay convocatoria y que va matándose poco a poco la iniciativa y la autonomía. Le parece que ahora, el pueblo está desinformado y “a veces solamente hacen regalos y algunas cosas”. Dice que “más va creándose la dependencia con lo que se dice participación popular, pero no hay tal cosa, yo no lo veo comparando con lo que éramos nosotros antes: actores mismos (...) de nuestro barrio. Pero hoy en día tenemos que estar esperando el presupuesto de la Alcaldía o no sé, y entonces ya no hacemos nada con nuestra contribución.” También dice que: “(...) nosotros ya por naturaleza (...) habíamos sido (...) comunitarios, (...) lo que ellos han tratado es más bien dividirnos en OTBs según las leyes.” Finalmente le parece que las leyes no son eternas como no nacen del pueblo. Dice que “(...) eso siempre ha fracasado todos los proyectos del gobierno, y eso siempre va a fracasar porque no es el actor el mismo pueblo (...) Por ejemplo cuando la L.P.P. llegó aquí nadie conocíamos lo que es esa P.P., (...) y hasta ahora algunos no sabemos, ¿por qué? Porque no está arraigado en nuestra cultura.” Solamente Elizabeth Flores Colque opina que la ley es un mejoramiento, pues permite que más gente que antes participe, que ahora tienen más posibilidades de reclamar, que pueden decir lo que quieren y que por fin llega algo al barrio a diferencia de antes. Sin embargo, reclama que ya no hay la unión que antes. Encima dice que, en comparación a su experiencia en el sindicato minero de Oruro, la gente o los dirigentes aquí piden para el barrio, y no para ellos mismos, como las señoras más fuertes en las minas. Dice que por eso tal vez sus pedidos no tienen la misma fuerza que en las minas.

-La articulación con el estado ¿a quién fortalece?

Serafín Ajhuacho subraya el papel clave que desde sus comunidades de origen tuvo la ausencia del estado, de los partidos políticos y de la alcaldía, para él esta ausencia del estado fue positiva porque les permitió aplicar sus formas organizativas en la misma organización de Sebastián Pagador en sus primeros tiempos. Dice que hoy, las organizaciones ya no son ni participativas ni

representativas, y que la dirigencia se ha reducido a los órdenes de los políticos y también de las organizaciones de juntas vecinales que han politizado.

Algunos entrevistados, como por ejemplo Pablo Jaimes, directamente niegan la influencia del contexto histórico, diciendo que a ellos no les afectaba ningún cambio político, ni los problemas al interior del país. Otros, como Alcides Flores, dicen que no se acuerdan de, por ejemplo, la época de la dictadura, porque eran muy niños. Las dos personas que tienen experiencia organizativa de sus tiempos en el sindicato minero, Elizabeth Flores Colque y Santiago Saisari, relatan sobre la persecución y el control por los militares en época de dictadura y que en la mina nunca hubo relación de la alcaldía con la gente.

Santiago Saisari dice, como ya indicado arriba que le parece que antes de la introducción de la L.P.P., la presencia del estado fue más fuerte, por ejemplo a través de organizaciones de desarrollo como CORDECO, y que ahora se ha reemplazado por una mayor relación con los partidos políticos de la Alcaldía. Se pone a hablar sobre otra de las reformas neoliberales, la reforma educativa, y dice que se ha adoptado mucho de otros países y que aquí en Bolivia, no están “en el tema de poder aplicar” todavía. Dice que a diferencia de otros países, la agricultura en Bolivia no está muy mecanizada y que la gente no es dueño de sus terrenos. Dice que Bolivia vive mucho del apoyo de otros países, y que aunque la ley en sí es buena, el gobierno tiene que cambiar. También le parece que hay que cambiar la constitución, pues algunas cosas ya han vencido. Por ejemplo le parece que es necesario introducir el referéndum constituyente y también la segunda vuelta de las elecciones.

Serafín Ajhuacho dice que en su comunidad no conocían nada sobre el gobierno y los municipios así que hacían todo a su manera, su organización, su vida y su pensamiento. Eso se refiere a una débil presencia del estado que fue trasladada al barrio en la fundación puesto que aquí tampoco tenían relación ni con el municipio ni con el gobierno, así que hicieron como en su comunidad no esperaron nada del estado. Ahora más bien los entrevistados señalan que la figura del municipio está más presente, por el tema de distribución de recursos y que hay más dependencia de la alcaldía.

La debilidad de la figura del estado en los primeros momentos coincide con una fortaleza organizativa, mientras que luego de la P.P. el estado se hace más visible y fuerte y eso coincide con una debilidad creciente de la organización vecinal.

### **III. B. Los aspectos culturales**

-¿Cuáles son sus percepciones sobre Cultura?

Para muchos era retomar sus orígenes, sus creencias, su gente y su historia.

Las raíces culturales están muy arraigadas y su sentido de identificación con la cultura orureña aún sigue latente, ya que se conserva la esencia de la zona del altiplano, desde sus casas, la gente, la infraestructura, su vestimenta, sus bailes, hacen que el mismo ambiente refleje las características de su origen.

#### **Subyacencia y redefinición de la cultura de origen**

Los entrevistados mencionan conceptos y prácticas de su cultura matriarcal, a veces para comparar alguna situación, a veces para afirmar la persistencia de esos elementos en Villa Sebastián Pagador. Los aspectos culturales recurrentes e incisivos son:

La población mayoritaria de los migrantes que se establecieron en Villa Pagador, provenía del departamento de Oruro, pero de las provincias occidentales del departamento, donde el sistema organizativo descansa en el modelo del “ayllu”. Los ayllus, el ayllu mejor dicho, es una estructura social- territorial milenaria de origen aymará que, con algunas variaciones mínimas circunstanciales, sobrevive hasta hoy. Se trata de una estructura social ligada y basada en un correlato territorial, donde las principales categorías axiológicas son el trabajo y el rito. La autoridad del ayllu, hoy, es el “jilaqata” junto a su “mama t’alla”. Los cuales cumplen papeles patriarcales e incluso litúrgicos. (Cf. Alcides, Serafín). Conocido con otros substantivos en otras regiones como el “RunaJallp’a” norte potosino. (Cf. Saisari)

Villa Pagador nace como un barrio de emergencia periurbana, extraurbana inclusive (Cf. Honorato). La necesidad organizativa y la ausencia de otros modelos, da lugar a la emergencia de una práctica organizativa con componentes pragmáticos y tradicionales conjuncionados y complementados (Cf. Alcides). Los primeros dirigentes se parecían más a esas autoridades tradicionales en algunos aspectos, por ejemplo en roles desempeñados. Su actividad se extendía a las dimensiones morales y domésticas de los pobladores de Villa Pagador inclusive. Todo esto en el plano antropológico social.

Ahora, en el nivel del desarrollo infraestructural se percibe otro elemento subrayado por Serafín Ajhuacho: la Autonomía, o la tendencia a la autonomía. Puesto que allá en sus ayllus o comunidades de origen la presencia del estado era escasa o definitivamente nula (Cf. Alcides, Serafín), y las organizaciones originarias desplegaban cierta autonomía, autosuficiencia. Ese mismo mecanismo es reproducido aquí por los fundadores de Villa Pagador y es por eso que tampoco se intenta empezar con una dependencia asistencialista estatal o municipal. (Cf. Honorato, Pablo Jaimes). No esperan que nadie llegue, ellos empiezan a construir, a organizarse para vivir en esa zona, y se va conformando una especie de nueva cultura organizativa, mestiza o híbrida acaso. Esto habría que investigar con más detenimiento.

En suma, son elementos iniciales encontrados y sugeridos que podrían conducirnos por caminos muy interesantes en la investigación. Pero la hipótesis inicial señalaría que existen elementos culturales originarios subyacentes y otros transmitidos o desplazados, es decir removidos de su contexto inicial.

### **Desplazamientos de la Identidad**

Otro elemento, hallado entre líneas, es la referente a la Identidad. Según Serafín, no se puede hablar de una pérdida de identidad cultural sino de una doble vivencia, por un lado una reconfiguración y adaptación de la identidad en la nueva realidad urbana; y por otro subyacen categorías culturales andinas a través de muchas prácticas cotidianas, inclusive en las generaciones nuevas. De esta

manera, podemos estar asistiendo al surgimiento y formación de una cultura nueva en Villa Pagador, nutrida por ingredientes altiplánicos rurales y mineros y por las prácticas ciudadanas vallunas. Todo esto irradiado también en la vivencia y praxis organizativa de cara al estado.

Los fundadores constituían un grupo de menos de un centenar de familias. Cargando consigo una historia de sacrificios, privaciones e injusticias soportadas. En el nuevo asentamiento, esta historia se prolonga simplemente de algún modo, con el sacrificio, la lucha contra las condiciones adversas, en fin, pero con el condimento importante de la unidad. Luego inmediatamente llegan otros grupos que formarán las actuales OTB segundo grupo y OTB tercer grupo, así sucesivamente. Todos ellos formaron una comunidad relativamente pequeña pero muy dinámica y autónoma a la vez. Entonces se ha creado un sentimiento común de pertenencia muy fuerte y de identidad nítidamente definida. Parece que la procedencia es importante a la hora de ciertas formas organizativas del barrio. Esto se siente en ciertas diferencias entre los de “abajo”, los antiguos, los que han llegado primeros; y los de “arriba”, los nuevos, los que han llegado cuando ya estaba lo más importante establecido. Sería interesante ver si la gente de “arriba” valora más la Ley de P.P. que la gente de “abajo”, porque no tiene la experiencia de éstos, que han conseguido lo más importante con su esfuerzo, sin el apoyo y la espera del Municipio.

Hoy el barrio ha crecido desmesuradamente. Tiene otro nombre: Distrito 14. Este cambio fue introducido como una implementación de la Ley de Participación Popular. Y no es meramente nominativo. Tiene ribetes de reconfiguración territorial, que va influyendo en la conciencia de identidad de sus pobladores. Quienes ahora ya no tendrían que decir ser de Villa Pagador sino del Distrito 14.

Los entrevistados coinciden que la L.P.P. nos ha disgregado. A esto se suma la reterritorialización del Municipio de Cercado, acompañado de la lógica estructural de la L.P.P. Pero se suma otro elemento más todavía (CF. Serafín): la migración perpetua. Los recién llegados carecen de ese pasado común cohesionador y su identidad barrial se remite ahora a sus OTB's, y al Distrito, y en muchos a su cuadra o a su calle.

En conclusión, existe -en la actualidad- otros esquemas de pertenencia, y la lógica organizativa relacionada al estado también toma matices distintos.

### -Fiestas Tradicionales

Aspecto muy importante para la integración de la comunidad y que se mantiene vigente con los bailes tradicionales del altiplano boliviano, específicamente con sus morenadas, diabladas, características de la región de Oruro, lugar de origen de la mayor parte de los habitantes y de los primeros que llegaron a esta zona.

Estas fiestas eran el reflejo de las ilusiones del barrio, por las oportunidades de mejoras de vida en el momento de asentarse.

Como ya dijimos este aspecto aún se conserva, ya que se reúnen para festejar sus fiestas originarias, tanto al nivel de provincias y área urbana, es el caso de una de las fiestas principales como la del 10 de febrero, aniversario de Oruro, donde conservan y rescatan el día de su ciudad de origen donde muchos olvidan todas actividades ajenas a este festejo, dedicándose solamente a homenajear esta fecha, con diferentes actividades.

### -Religiosidad

Algunos de nuestros informantes mencionan la llegada de la opción religiosa evangélica a Villa Pagador junto a los mismos fundadores. Y su correspondiente presencia en el desenvolvimiento cotidiano en este barrio nuevo. Por ejemplo en ésa época inicial, Pablo Jaimes (pastor de una iglesia evangélica de la UCE desde mucho tiempo antes de venir al barrio), contaba con el apoyo de sus amigos pastores, principalmente de Demetrio Mamani, Aurelio Pérez, Benedicto Veliz, y otros.

Para consolidar el grupo estos tomaban decisiones en reuniones que se realizaban los días domingos, especialmente después del culto. Una de sus atribuciones era confeccionar la lista de solicitudes de los lotes, pero para esto se movilizaron solos, sin el apoyo de la alcaldía. El señor Jaimes resalta que, la relación entre Evangélicos y Católicos era mala; los primeros decidieron construir su propia iglesia que en la actualidad es la UCE (Unión Cristiana Evangélica). Los evangélicos a su vez aceptan y respetan las fiestas como la de San Miguel, no

aceptando la realización de las tradicionales Qòas, que se dice que alaban a otro Dios.

### **-Sincretismo**

Serafín Ajuacho, nos plantea el problema de la confluencia de los elementos migratorios y ciudadanos que sugiere el nacimiento de nuevos fenómenos socioculturales en Villa Pagador. Refiriéndose a la actividad comercial de los emigrantes Orureños dice: “Entonces yo creo que es un pueblo pobre, pero rico en cultura ¿no?, y eso va contribuyendo un poquito a lo que es Cochabamba también, vamos contribuyendo, no somos los mejores pero vamos aprendiendo también de esta cultura cochabambina e intercambiando; eso le ha dado un matiz más movlizado acá en Cochabamba”.

### **-Género**

Es el caso de Elizabeth Flores, la única mujer entrevistada, desde un principio resalta el trabajo que realizaba tanto en las minas con los sindicatos, donde se formó políticamente, como de dirigente en Villa Pagador.

A un principio, como en todos los lugares, el papel que desempeña la mujer fue discriminado, con lo cual se le hacía difícil buscar el apoyo y hasta el de su pareja, pero pese a ese percance empezó a desarrollar un buen papel, demostrando todo lo contrario a lo que se decía de la mujer, formándose pedagógicamente con el apoyo de muchas ONG´s. Ella muestra un trabajo bien realizado a pesar de que también cumple el papel de madre de familia de 9 hijos, de ama de casa y esposa. La Participación activa de la Sra. Flores aún sigue impresionando a las organizaciones de base, ya que su lucha por lograr mejoras en la Villa tiene resultados positivos y algunas personas lo reconocen.

### **-Generación**

Junto a la Sra. Flores también se movlizaron los jóvenes para pedir zonas de recreación, parques, canchas de deporte. Resaltamos al joven Juan José que participó en el Foro Debate ¿Quiénes somos los Pagadoreños?, diciendo que la participación de los jóvenes desde un punto vista cultural, se está degradando y se nota en el comportamiento de los jóvenes actualmente. Él ya no siente esa identidad cultural, como la de aquellos jóvenes que entraron a emigrar con sus

padres, pero también resalta que ese cambio de pueblo a ciudad podría ser el motivo de esa pérdida, porque adaptarse a un cambio tan brusco tiene un alto costo, y que por eso podría ser la rebeldía de los jóvenes, razones que a muchos no se les da oportunidad para participar en algunas reuniones de su barrio.

Otro de los jóvenes que juega actualmente un papel importante (también por género) es Gaby Zuna, que es delegada del Distrito 14 al Comité de Vigilancia, la única mujer representante y joven además, en el Comité de Vigilancia de Cochabamba. Ella cuenta que sufrió la discriminación de género y generacional en los primeros momentos de su gestión, pero que recibe bastante apoyo por parte de otros sectores e instituciones.